

DIARIO DE MADRID

DEL LUNES 28 DE SETIEMBRE DE 1812.

*S. Wenceslao Mr., Sta. Eustaquia V., y el Bto. Simon de Roxas Conf.
Qta. horas en la igr. parroq. de S. Miguel y S. Justo.*



Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 24 de la luna.
7 de la m.	10 s. o.	26 p. 4 l.	E. nord-este y D.	Sale el sol á las 6
12 del dia.	19 s. o.	26 p. 4 l.	E. nord-este y D.	y 4 m. y se po-
5 de la t.	19 s. o.	26 p. 4 l.	E. nord-este y D.	ne á las 5 y 56.

DON CARLOS DE ESPAÑA, CABALLERO POR DERECHO HEREDITARIO de la orden de san Juan de Jerusalem, mariscal de campo de los reales ejércitos, y comandante general interino militar de esta capital y Castilla la nueva &c.

Habiendo sido aprehendido D. Francisco Navarro Sandoval, disfrazado de clérigo, con pasaportes fingidos, y un escrito del mariscal Soult para el Rei intruso, que llevaba dentro de un boton con rosca, ha sido condenado por el juzgado militar, precedida la debida consulta, como espia convicto, á la pena de garrote, que debe executarse en la mañana del 28 del presente en la plaza mayor. El comandante general espera que el respetable pueblo de la capital de las Españas mantendrá en esta ocasion el decoro que es propio de su ilustracion y de las virtudes que le distinguen en tan alto grado; que no se oirá expresion alguna que pueda distraer al reo de sus deberes religiosos en los últimos preciosos momentos de su existencia, y que dexando enteramente á la lei el castigo del delito, los generosos habitantes dedicarán su atencion á dar pruebas de la primera virtud que nos impone nuestra santa religion. Madrid y setiembre 27 de 1812.—Carlos de España. *Bernardo Grande, secretario.*

EL SEÑOR DON FRANCISCO ANTONIO DE GÓNGORA, intendente general en comision de esta provincia, ha recibido los reales decretos y órdenes siguientes:

Autorizado V. S. ya para llevar á efecto el decreto expedido por las Cortes generales y extraordinarias en 11 del corriente, con el fin de asegurar la recta administracion y gobierno del ramo de hacienda de las provincias que vayan quedando libres de la opresion enemiga, y el de inspirar á los pueblos la justa confianza que deben tener en las autoridades y empleados públicos nombrados para su gobierno; la Regencia del reino, identificada con las intenciones de S. M., como que conoce todo el valor de aquel grande y difícil resultado, se ha servido dictar la instruccion que adjunta remito á V. S., y en cuyos artículos cree S. A. dar el testimonio mas grande que puede ofrecer gobierno alguno para obtener la confianza pública, fuerza primera que ha de vengar y hacer respetar el nombre español del pérfido que ha osado insultarle.

Circulado pues, y publicado por V. S. en toda la provincia el expresado decreto de las Cortes, y esta orden y la instruccion que la acompaña, los pueblos se convencerán del cuidado bien justo sí, y bien debido de S. A. en adquirir, conservar y emplear los intereses que por todos títulos pertenezcan á la hacienda nacional, y cuya exácta administracion disminuye tanto los sacrificios sin exemplo que ellos hacen y deben de hacer para redimir la patria de la esclavitud y tiranía del enemigo.

Ultimamente, aunque la Regencia del reino al confiar á V. S. la suprema administracion de la hacienda nacional en esa provincia, ha dado á V. S. un testimonio de la opinion y concepto que V. S. le merece, S. A. me manda encargue á V. S. con todo encarecimiento que zele con la mas activa vigilancia que la administracion, recaudacion, cuenta y razon, y conservacion de la hacienda pública se haga con la mas rígida exáctitud, y que V. S. castigue con arreglo á la lei y sin consideracion alguna la mala versacion de caudales, todo abuso de autoridad, todo descuido, indiferencia ó morosidad de parte de qualquiera de sus súbditos en el puntual, activo é íntegro desempeño de sus respectivas obligaciones; en inteligencia de que S. A. mirará como enemigo de la patria á todo empleado que de qualquiera manera defraude á la hacienda nacional de la mas pequeña parte de los intereses que la pertenezcan, y de que tanto necesita para alimentar y vestir á los heroicos hijos que armados la defienden. = Todo lo que de orden de S. A. comunico á V. S. para su inteligencia, gobierno y cumplimiento; advirtiéndole que el decreto expresado de las Cortes y esta orden é instruccion es la voluntad de S. A. se lean por los gefes subalternos de todas las dependencias y ramos á sus respectivos súbditos, y que en cada una de ellas se fixe un exemplar que sirva de recuerdo á todos de quanto se les manda y deben executar. Dios guarde á V. S. muchos años. Cádiz 21 de agosto de 1812. = Figueroa. = Sr. intendente de Murcia.

Decreto de 11 de agosto de 1812. = Con fecha de hoy me dice el señor secretario del despacho de Gracia y Justicia lo siguiente.

La Regencia del reino se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

»Don Fernando VII, por la gracia de Dios y por la Constitucion de la Monarquía española rei de las Españas. Y en su ausencia y cautividad la Regencia del reino nombrada por las Cortes generales y extraordinarias, A todos los que las presentes vieren y entendieren, SABED: Que las Cortes han decretado lo siguiente:

Aunque las Cortes generales y extraordinarias estan bien persuadidas de que el pronto establecimiento y observancia de quanto se previene en la Constitucion política de la Monarquía, en los decretos de las mismas, y en las leyes no derogadas, son el único medio de asegurar la recta administracion y gobierno de las provincias que vayan quedando libres de la opresion enemiga: no pueden menos de considerar, al paso que recomiendan á la Regencia del reino su mas activa execucion, que para este mismo objeto conviene tomar previamente algunas medidas, que facilitando desde luego el despacho de los negocios del estado en cada una de ellas, afiancen la buena eleccion de las personas que hayan de manejarlos. A este fin, y al de inspirar á los mismos pueblos la justa confianza que deben tener en las autoridades y empleados públicos nombrados para su gobierno, han venido en decretar lo siguiente:

1.º La Regencia del reino podrá autorizar, si lo estima necesario, á los intendentes y gefes de las provincias en los términos que crea mas á propósito para que nombren con calidad de interinos los empleados precisos é indispensables para la administracion y recaudacion de rentas y bienes nacionales de los pueblos que vayan quedando libres de enemigos, dando parte inmediatamente al gobierno, al que remitirán sin dilacion los intendentes un estado puntual y exácto de las propias rentas y bienes nacionales de cada pueblo

2.º La audiencia de cada provincia que vaya quedando libre se restituirá á ella, y si no pudiese residir en la capital, fixará interinamente su residencia con aprobacion del gobierno en el pueblo que sea mas á propósito.

3.º Cesarán inmediatamente en el ejercicio de sus funciones todos los empleados que haya nombrado el gobierno intruso, ó los pueblos de su órden, observándose lo mismo con todos aquellos que hayan obtenido del propio gobierno encargo ó destino, qualquiera que sea su denominacion ó clase.

4.º Cesarán igualmente en el ejercicio de sus funciones todos y qualquiera de los que van referidos en el artículo antecedente, si han servido al gobierno intruso, aunque no hayan sido nombrados por él, comprendiéndose tambien en esta disposicion los jueces, los empleados en rentas, y los que sirven empleos políticos ó militares.

5.º Siendo nulos todos los nombramientos hechos por el gobierno intruso para los beneficios y prebendas eclesiásticas, de qualquiera clase que sean, cesarán inmediatamente en sus funciones los que las obtengan, debiendo entrar en el erario público las rentas que hayan cobrado para darles el destino correspondiente, segun lo determinado por los decretos de las Cortes.

6.º Igualmente cesarán en el ejercicio de sus funciones todos los jueces eclesiásticos, avisándose préviamente á los reverendos obispos, ó á quien pertenezca, para que puedan nombrar otros en su lugar, hasta que aquellos hagan la competente justificacion y purifiquen su conducta.

7.º Mas si constare al gobierno el patriotismo de algunos de estos jueces ó provisores eclesiásticos, mereciendo la confianza del mismo gobierno, podrán continuar en el ejercicio de sus funciones.

8.º Si algunos párrocos hubiesen cooperado, favorecido ó auxiliado al partido de los enemigos, se prevendrá á los reverendos obispos que los suspendan de sus funciones, nombrándoles vicarios ó tenientes que ejerzan el ministerio pastoral, y eligiendo para aquel cargo eclesiásticos de probidad notoria, y cuya conducta no haya sido sospechosa.

9.º Por último, si hubiese algun prelado eclesiástico, de qualquiera clase y dignidad que sea, que se haya hecho sospechoso al gobierno por su conducta con los enemigos, le hará entender la Regencia del reino que se abstenga de ejercer las funciones de su ministerio hasta que se purifique, nombrando el mismo prelado la persona ó personas que hayan de gobernar en su lugar, y dando cuenta al gobierno, para que vea si estas merecen su confianza. Lo tendrá entendido la Regencia del reino para su inteligencia, y que lo haga llevar á efecto, cumplir y executar. = Felipe Vazquez, presidente. = Manuel de Llano, diputado secretario. = Juan Nicasio Gallego, diputado secretario. = Dado en Cádiz á 11 de agosto de 1812. = A la Regencia del reino."

„Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, asi civiles como militares y eclesiásticas, de qualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y executar el presente decreto en todas sus partes.—Tendréislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule.—El duque del Infantado, presidente. = Joaquín de Mosquera y Figueroa. = Juan Villavicencio = Ignacio Rodriguez de Rivas. = El conde del Abisbal. = En Cádiz á 13 de agosto de 1812. = A D. Antonio Cano Manuel.”

En consecuencia de lo prevenido en el citado decreto, se ha servido S. A. autorizar al intendente respectivo de cada provincia para los efectos que indica el artículo 1.º y demas que comprehende el referido decreto; cuidando de observar y hacer observar en la parte que le corresponda la Constitucion política de la Monarquía, los soberanos decretos de las Cortes generales y extraordinarias, y las órdenes expedidas por S. A.: de restablecer inmediatamente el orden y sistema de cuenta y razon, administracion, pago de derechos y contribuciones que se observaba antes de la ocupacion del territorio por los enenigos, en quanto no se oponga á lo mandado posteriormente por S. M. y A.: de poner en execucion, sin pérdida de tiempo, todas las disposiciones de las mismas autoridades, y especialmente las relativas al pago de los impuestos y contribuciones ordinarias y extraordinarias, á confiscos, secuestros, préstamo forzoso de los metales preciosos de particulares, y demas arbitrios adoptados para sostener la guerra, por la necesidad que hai de reunir los fondos que imperiosamente reclaman las necesidades de la patria, y la subsistencia de los exércitos: de retirar á los pueblos mas seguros y menos expuestos á la invasion los caudales correspondientes á la hacienda, todos los efectos estancados, municiones y mas objetos que pertenezcan á aquella, y de hacer todo lo demas que su zelo y conocimientos le sugieran para el bien del estado y aumento de los fondos públicos, siempre que sea conforme á lo establecido en la Constitucion política de la Monarquía y en los decretos soberanos, y á lo mandado por órdenes é instrucciones.—Lo que comunico á V. para su inteligencia y mas puntual cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Cádiz 12 de agosto de 1812:

INSTRUCCION DEL 21 DEL MISMO:

Para los intendentes de las provincias que fueren quedando libres con arreglo á los decretos de S. M. las Cortes generales y extraordinarias y á las resoluciones de S. A. la Regencia del reino.

ARTÍCULO II.º Los intendentes de las provincias nuevamente evacuadas por los enenigos, ó próximas á evacuarse, deberán pasar sin demora á situarse á la mayor inmediacion á la capital de ellas en el segundo caso, y en ellas mismas verificado el primero.

2.º Se darán á reconocer inmediatamente en la capital por medio de edictos, y en la provincia por vereda:

3.º Harán sin dilacion reimprimir y circular el decreto de las Cortes de 11 del corriente, á fin de que los pueblos reconozcan las justas ideas de S. M. y de S. A. la Regencia del reino, y sus deseos de confiar el manejo de los negocios del estado á sujetos íntegros, de conocido patriotismo y adictos á la Constitucion.

4.º Harán cesar al momento en el exercicio de sus funciones á todos

los empleados nombrados por el gobierno intruso, ó por los pueblos de su órden, y á los que le hubieren servido, aunque no tengan de él su nombramiento, arreglándose exáctamente en este punto á los artículos 3.º y 4.º del decreto de S. M. de 11 del corriente.

5.º Habilitarán sujetos de su confianza y la de los pueblos si el gobierno no los hubiere nombrado, ó no se hubieren todavia presentado á desempeñar sus empleos, que interinamente se hagan cargo de la administración de la hacienda pública, y practiquen la formacion de inventarios y libros en los términos que se expresarán, todo con arreglo al citado decreto y á la instruccion reservada de 9 de junio de 1811 formada para los intendentes de operaciones en los artículos 1.º de aquel y 6.º de ésta, reintegrando en sus destinos á los empleados que los hubiesen abandonado por no sujetarse al gobierno intruso, y acreditasen haberse purificado segun está mandado con anterioridad.

6.º Dispondrán que en el momento de su entrada, á presencia de dos vecinos del pueblo de la mejor reputacion, se cierren y sellen las tesorerías, administraciones y qualquier otro establecimiento donde pudiere haber fondos pertenecientes á la nacion, como igualmente los almacenes de géneros estancados, y de efectos que adeudaren derechos, recogiendo de poder de los empleados suspensos, ó de las personas que los retuvieren, los libros, asientos y papeles correspondientes á cada ramo, oficiando para ello, si fuese necesario, en este último caso á las respectivas autoridades á que estos individuos se hallen sujetos.

7.º Para asegurar todos los intereses de la hacienda pública, y formar cargo á los nuevos empleados que nombraren, mandarán hacer desde luego un exácto recuento de caudales, é inventario de efectos, géneros estancados, granos y demas artículos que los enemigos dexaren á su salida de la capital y pueblos subalternos, disponiendo de ellos como se previene en el artículo 7.º de la instruccion reservada de acuerdo con el intendente de operaciones ó ministro de Hacienda mas inmediato, quien deberá consultarlo con el general en jefe ó el de division mas próximo.

8.º El recuento de caudales é inventario de almacenes deberá practicarse conforme á ordenanza, en los términos que se hace para el pase de las tesorerías de uno á otro tesorero, ó de efectos de uno á otro guarda-almacen ó claveros; es decir, que el nombrado tesorero ha de hacerse cargo de los caudales con la intervencion rigorosa del nombrado contador ó interventor, y el nombrado guarda-almacen con la del administrador y contador, que han de recoger cada qual su llave con arreglo á instrucciones.

9.º La entrega de caudales ó de efectos al tesorero, guarda-almacen ó comisionado al objeto ha de hacerse á vista de los interventores por dos vecinos del mismo pueblo elegidos por el ayuntamiento, y estos han de ser precisamente otros que los que concurrieron á cerrar los almacenes y tesorerías.

10. Estos inventarios, que han de firmar por triplicado el tesorero, guarda-almacen ó comisionado, cada uno en su ramo, é intervenir del mismo modo los respectivos interventores, han de presentar con la mayor claridad las verdaderas existencias, y han de servir de primera partida de cargo al tesorero y guarda-almacen.

11. De los tres inventarios firmados por estos, los interventores y ve-

cinos, uno deberá remitirse inmediatamente á esta superioridad para noticia de la Regencia del reino, conforme al artículo 1.^o del decreto de S. M. acompañado de un estado clasificado de las existencias que resulten: otro quedará en la oficina de intervencion correspondiente para los usos sucesivos; y el tercero deberá depositarse en las casas del ayuntamiento, á fin de que siempre conste la pureza y legalidad con que se han practicado estas operaciones.

12. Las existencias que resultaren de los inventarios deben fundar los nuevos libros interinos, que desde luego han de formarse para abrir los cargos al tesorero y guarda-almacen, á lo qual ha de procederse sin dilacion, no permitiendo el intendente por causa ni pretexto alguno que se lleven los asientos en pliegos sueltos.

13. Las disposiciones anteriormente expresadas han de ser baxo su responsabilidad el primer paso y el primer cuidado del intendente; y ningun empleado podrá entrar en el exercicio de sus funciones mientras no se hallaren cumplidas en todas sus partes.

14. Como puede suceder que al tiempo de la evacuacion de los pueblos por los enemigos quedaren existentes en las aduanas géneros introducidos por los comerciantes para el pago de derechos, no permitirán su extraccion hasta que los interesados que los reclamaren hayan hecho constar, por medio de los documentos que se previene en las instrucciones su procedencia y pertenencia, permitiendo su extraccion baxo fianza del total valor que se les considerase segun factura, realizable en qualquiera momento, y reteniendo y confiscando los que se hallen en el caso.

15. Despacharán circulares á las justicias de los pueblos de sus provincias para que en un breve término presenten en la contaduría del distrito las últimas cartas de pago dadas por la administracion del gobierno legítimo, y las que sucesivamente hayan recibido del intruso, á fin de exáminar el verdadero estado en que se hallare la recaudacion.

16. Dexarán sin efecto alguno todas las alteraciones que en el ramo de contribuciones, así ordinarias como extraordinarias, hubiese hecho el gobierno intruso, reduciéndolo todo al estado que tenia quando la capital fue ocupada por el enemigo, excepto en aquella parte que por la Constitucion de la Monarquía, decretos de las Cortes generales y extraordinarias, ó resoluciones de la Regencia del reino se hubiere alterado, reconociendo de los recaudadores de dichas contribuciones las cantidades que retuvieren en su poder ya recaudadas, y trasladándolas á la única tesorería de la hacienda pública con la debida separacion.

17. Procederá con prudente actividad á realizar la cobranza de débitos y atrasos por todos respectos á favor de la hacienda nacional, y establecerá inmediatamente las contribuciones, arbitrios y demas decretados por las Cortes generales y extraordinarias, siguiendo exáctísimamente, así en la recaudacion de estos fondos, como en la de las otras contribuciones ordinarias, el sistema de cuenta y razon establecido con arreglo á las ordenanzas, instrucciones y reglamentos que la gobiernan.

18. Procederán con mui particular cuidado á la averiguacion de las fincas, bienes ó depósitos que hubiere en los pueblos pertenecientes á los franceses ó sus partidarios; á los que les hubieren acompañado en su retirada, y á los que residan en pais ocupado, ó cuyo paradero se ignore.

19. Pasarán inmediatamente noticia de los bienes que descubrieren

de las clases expresadas en el artículo anterior á la audiencia territorial, para que por ella se declare su confiscacion ó secuestro con arreglo al decreto de S. M. de 17 de junio último, disponiendo su recaudacion conforme se previene en el mismo, y dando cuenta con nota expresiva de ellos para la resolucion de S. A.

20. Para lograr inquirir los que se hallen en este caso, y evitar las ocultaciones que pudiera haber, publicarán edictos invitando á los pueblos y particulares al descubrimiento de todas las fincas y fondos que por qualquier respecto pertenezcan al estado.

21. Asegurarán y cerrarán todos los conventos que hayan sido disueltos, extinguidos ó reformados por el gobierno intruso, inventariando del propio modo los efectos que se hallen en ellos; tomando razon de todas las fincas, rentas, bienes ó frutos pertenecientes á los mismos, conformándose puntualmente al citado decreto de las Cortes de 17 de junio en el art. 7.º

22. Tomarán igualmente razon de los bienes, fincas, caudales ó efectos situados en otras provincias, y pertenecientes á los sujetos y establecimientos comprendidos en los anteriores artículos 16 y 19, como tambien los que en su provincia tuvieren los sujetos y establecimientos de otras que se hallaren en el propio caso.

23. Pedirán inmediatamente el surtido competente de papel sellado, que se les remitirá de esta corte, para que desde luego comience á usarse el del Señor Don Fernando VII, inutilizándose quanto se hallare del Rei intruso.

24. Nombrarán tambien administradores del Excusado y Noveno, dando cuenta de estos nombramientos interinos para la determinacion de S. A.

25. En caso de necesitar auxilio de la fuerza armada para custodia y guarda de efectos, la pedirán al general ó comandante de armas mas inmediato, quien la facilitará en el número competente.

26. Todos los empleados, asi los interinamente nombrados, como los fugados, que se presentaren á desempeñar sus destinos, deberán jurar la Constitución en sus manos ó las de sus gefes inmediatos, debiendo estos últimos hacerlo precisamente en las del intendente antes de entrar á ejercer sus respectivas funciones; y de haberlo así executado remitirán testimonio.

27. Si entre los bienes ó efectos que recogieren hubiere algunos perecederos ó de difícil conservacion, procederán á su venta en pública subasta en el modo y forma que está mandado por instrucciones para las rentas del estado.

28. Mantendrán con el gobierno la mas activa correspondencia, dando partes frecuentes de quanto adelantaren y dispusieren, y acompañando los estados mensuales de productos recaudados ó en debito con los generales de valores y distribucion de todas las rentas y bienes de la nacion.

29. Finalmente el objeto principal y la obligacion primera del intendente, á que debe dar todo su cuidado, son proporcionar prontamente caudales y demas auxilios á los ejércitos nacionales para sostener la gloriosa lucha en que la Nacion se halla comprometida, y reorganizar la administración pública con arreglo á la Constitución política de la Monarquía, á los decretos de las Cortes y resoluciones de S. A., haciendo igualmente observar las anteriores ordenanzas, reglamentos y órdenes, en

quanto no se hallan derogados, conservando siempre la mejor armonia con las demas autoridades, y excitando el espíritu público con una conducta moderada y enérgica. Cádiz 21 de agosto de 1812.

Es copia de las citadas reales determinaciones Madrid 23 de setiembre de 1812.—Góngora.—Por mandado de S. S.—Manuel Bravo, secretario.

El tribunal de Apelaciones y Vigilancia de esta corte ha recibido por medio de su señor presidente el oficio del Ilmo. Sr. D. Antonio Ignacio Cortabarría, gefe político de la misma y su provincia, que á la letra dice asi:

»Reconociendo la importancia de los objetos que se propuso el señor comandante general, mariscal de campo, D. Carlos España en su decreto de 7 de este mes, relativo á ese tribunal de Vigilancia de Apelaciones, y asegurado del zelo con que desempeña las funciones de su instituto, he venido en acordar que continúe por ahora en los dos conceptos que comprendiendo, y en el desempeño de sus respectivas atribuciones, reservándome hacer por separado las indicaciones que me parezcan convenientes para el mas cumplido efecto de sus providencias; lo que aviso á V. S. para la inteligencia y cumplimiento del tribunal, y para que disponga que se entere al público de esta mi determinacion en la forma acostumbrada. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 25 de setiembre de 1812.—Antonio Ignacio de Cortabarría.—Señor presidente del tribunal de Apelaciones y Vigilancia."

Por consiguiente ha acordado el tribunal que se anuncie al público el contenido de dicho oficio por medio de la gazeta y diario de esta corte, ya porque asi cumple las intenciones del señor gefe político, y ya porque su contenido forma una parte mui principal de sus satisfacciones.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

Precios que han tenido en el dia de ayer los granos y demas comestibles en esta corte.

El pan de 2 libras.	á 34 qtos.	La de patatas.	5 á 6 id.
El de municion de 3 libras.	á 34 id.	La de carnero.	32. id.
La fanega de trigo ayer en la alhóndiga.	161 á 176 rs.	La de vaca.	32. id.
Id. en la plazuela de la Cebada.	165 á 178 id.	La de ternera.	34 á 38 id.
Id. la de cebada.	62 á 67 id.	La de tocino añejo.	60 á 64 id.
La libra de arroz.	34 á 40 qtos.	La de jamon.	68 á 76½ id.
La de garbanzos.	35 á 44 id.	La de aceite.	á 40 id.
La de judías.	20 á 22 id.	El quartillo de vino tin. to.	20. id.
La de lentejas.	16. id.	El de blanco.	20 á 21 id.
La de almortas.	19 á 20 id.	La arroba de paja de trigo.	20 á 22 id.
		La de cebada.	24 á 26 id.

TEATROS.

En el de la Cruz, á las 7 de la noche, se executará la comedia en 3 actos titulada la Misanropía, se bañará el bolero, se cantará una tonadilla, y se concluirá con un sainete.

Con Real Privilegio. En la imprenta del Diario.